

## **CIRUGÍA DE LAS MALFORMACIONES VASCULARES CEREBRALES**

### **INFORMACIÓN GENERAL**

Usted presenta una malformación arterio-venosa, es decir, un conglomerado de vasos arteriales y venosos en el cerebro, con un riesgo añadido de sangrado, crisis comiciales o infartos. Esta cirugía puede ser realizada en forma programada por tener posibilidades quirúrgicas (grado, clínica y no respuesta a la radiocirugía o embolización) y de forma urgente, cuando se ha producido un hematoma que complica la vida del paciente. El objetivo es buscar en el cerebro la malformación y extirparla a fin de evitar el riesgo que sangre o resangre en el futuro, con manejo de dichas estructuras de forma minuciosa y evitar lesiones que conlleven a una oclusión de vasos o nervios adyacentes a la lesión que conlleven un nuevo déficit.

El tipo de anestesia requerida será la indicada por el anesthesiólogo. Es posible que, durante o después de la intervención, sea necesaria la utilización de sangre y/o hemoderivados. También es necesario que advierta de posibles alergias medicamentosas, alteraciones de la coagulación, enfermedades cardiopulmonares, existencia de prótesis, marcapasos, medicaciones actuales o cualquier otra circunstancia.

### **EN QUÉ CONSISTE LA CIRUGÍA DE LAS MALFORMACIONES VASCULARES CEREBRALES**

Se realiza una apertura del cráneo (craneotomía) para tener acceso al lugar donde está situada la malformación vascular y extirparla. Se requiere mucho tiempo y una labor muy minuciosa del cirujano. Se realiza con anestesia general y técnicas de microcirugía. Esta intervención trata de excluir total o parcialmente la lesión que usted presenta en el árbol vascular cerebral, posteriormente pasará a una unidad de vigilancia intensiva, donde seguirá su evolución.

También cabe la posibilidad de que durante la cirugía haya que realizar modificaciones del procedimiento por los hallazgos intraoperatorios para proporcionar un tratamiento más adecuado.

### **RIESGOS DE LA CIRUGÍA DE LAS MALFORMACIONES VASCULARES CEREBRALES**

A pesar de la adecuada elección de la técnica y de su correcta realización, pueden presentarse efectos indeseables, tanto los comunes derivados de toda intervención y que pueden afectar a todos los órganos y sistemas, como los debidos a la situación vital del paciente (diabetes, cardiopatía, hipertensión, edad avanzada, anemia, obesidad...), y los específicos del procedimiento:

- Déficit neurológico: en función de la localización de la lesión:
  - Hemiparesia (pérdida de fuerza muscular en la mitad del cuerpo): 0,5-20%.
  - Alteración del campo visual: 0,2-2,4%
  - Trastorno del lenguaje: 0,4-10%
  - Defecto de la sensibilidad: 0,3-10%
- Hemorragia dentro del cerebro que puede causar un nuevo déficit neurológico o empeorar uno que ya existía: 0,1-10%.
- Edema cerebral o inflamación: 10-15%
- Infarto cerebral del 1-15% de forma oclusiva o por un vaspasmo.
- Crisis epilépticas después de la intervención: 1-15%.
- Infección: 0,1-6,8%: Superficial (de la piel), profunda o cerebritis con formación de un absceso (colección de pus) cerebral, osteomielitis (infección del hueso), meningitis.
- Hidrocefalia que precisen una derivación ventrículo-peritoneal (3-20%)
- Déficit provocado por lesión en pares craneales adyacentes (0,1-10%)
- Mortalidad operatoria (0,5-15%)

Estas complicaciones habitualmente se resuelven con tratamiento médico (medicamentos, sueros, etc.) pero pueden llegar a requerir una reintervención, en algunos casos de urgencia.

Ningún procedimiento invasivo está absolutamente exento de riesgos importantes, incluyendo el de mortalidad, si bien esta posibilidad es bastante infrecuente.

De cualquier forma, si ocurriera una complicación, debe saber que todos los medios técnicos de este Centro están disponibles para intentar solucionarla.